

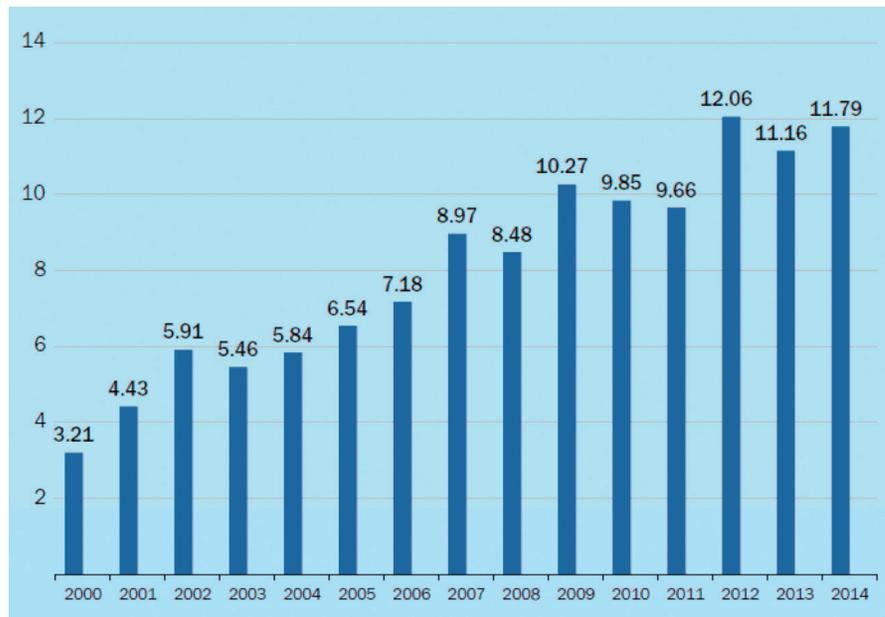
Una perspectiva de la generación eólica

Según la EUROPEAN WIND ENERGY ASSOCIATION, a comienzos de 2015 había instalados en la UE, unos 120,6 GW de generación eólica on-shore y poco más de 8 GW off-shore; todo ello suponía el 14,1% de la capacidad total de generación instalada (910 GW). A pesar de la crisis, las nuevas instalaciones han mantenido de 2012 a 2014 un nivel apreciable, centradas sobre todo en Alemania, seguida por el Reino Unido (sobre todo off-shore), Suecia y Francia; en cambio, países como Dinamarca o España, destacados en pasados años, han tenido mucha menor aportación. Eso ha supuesto que la energía eólica cubrió el 10,2%, de los 2.798 TWh consumidos en la UE, procedentes el 9,1% del on-shore y el 1,1% del off-shore. Es a destacar que se han seguido cierres de plantas generadoras a base de carbón o fuel-oil.

Como el objetivo de la UE es de alcanzar un 20% de energía renovable para el año 2010, eso supondría casi duplicar la potencia instalada, a pesar del mayor costo de generación de esta energía, que se estima entre el 30 y el 40% de la obtenida por las plantas existentes de gas natural o las nucleares. Por ello, se estima que al mismo tiempo, los avances tecnológicos deberían reducir de aquí a esa fecha los costos actuales entre un 20 y un 25%, y eso que desde 2010 ya se han reducido en un 10% aproximadamente.

Los parques eólicos off-shore, incluso con sus dificultades de instalación y mantenimiento, son atractivos por permitir grandes dimensiones, no incidir en áreas pobladas y disponer de vientos más constantes y predecibles que los situados en tierra firme. Han sido en los últimos años objeto de los desarrollos más notables en la Europa marítima del norte: más de la mitad de instalaciones lo han sido en el Reino Unido.

No ha sido, sin embargo, paralelo el desarrollo de estos tipos de generación en otras partes del mundo. En los EE.UU., cuyo total de generación eléctrica el pasado año fue de unos 4.100 TWh, el 67% procedía de combustibles fósiles y solamente el 4,4% lo era de origen eólico. Las instalaciones off-shore, además de su costo, han venido presentando problemas por su afeción



Capacidad instalada cada año de energía eólica en GW

a las especies marinas y/o a las prácticas pesqueras.

De ese modo, solamente algunos pequeños parques de demostración, financiados por la Administración, se han proyectado en la Costa Este, aunque finalmente, se haya cancelado el ambicioso proyecto de Cape Wind, previsto para 130 aerogeneradores con 468 MW. En países del Pacífico asiático (China o Corea del

Sur) se han instalado poco más de 400 MW off-shore, aunque Japón y Taiwan estén estudiando diferentes situaciones.

Es palpable que la caída de precios para los combustibles fósiles, en especial del gas natural, está frenando el desarrollo de la generación eólica, en especial de la off-shore, salvo que objetivos definidos para alcanzar cotas renovables, lo promuevan.



Parque de 300 MW en la costa británica